

Redes transnacionales

Javier
Ávila Molero

Análisis comparativo de argentinos, dominicanos, senegaleses y marroquíes en España

Resumen: El presente artículo propone algunos conceptos sobre “comunidades transnacionales” desde la perspectiva global de las redes personales de los inmigrantes en los niveles locales y no-locales. Estos conceptos permiten incluir en el análisis no sólo las redes que los inmigrantes desarrollan con sus paisanos en el país de origen, en un circuito transnacional, sino también las que se dan con la sociedad receptora e inmigrantes de otras nacionalidades. Este giro metodológico ofrece una mejor perspectiva acerca de los múltiples procesos de pertenencia social y cultural desarrollados por los inmigrantes entre las sociedades de destino y de origen. La propuesta se basa en el trabajo de campo realizado con inmigrantes argentinos, dominicanos, marroquíes y senegaleses en Barcelona, entre los años 2006 y 2008.

Abstract: This paper proposes the study of the transnational communities from the perspective of the theory of social networks, specially the analysis of the personal networks in their local levels and non-local. This approach allows us to include in the analysis a wider screen for research of the personal networks of immigrants, that includes the whole social networks of immigrants settled in the host country and the country of origin, in a transnational circuit. Also, the personal network analysis allows us to include in the analysis the multicultural networks of the immigrant with people from different nationalities. This methodological turn provides a new perspective of analysis of the multiple processes of social and cultural belonging developed by immigrants. This proposal is based on a fieldwork with Argentine immigrants, Dominicans, Moroccans and Senegalese in Barcelona, between 2006 and 2008.

Résumé: Cet article propose l'introduction de nouveaux concepts de la théorie des réseaux sociaux pour l'étude des “communautés transnationales” depuis la perspective globale des réseaux personnels des immigrants, à échelle locale ou non-locale. Ces concepts permettent de prendre en compte dans l'analyse non seulement les réseaux sociaux que les immigrés développent avec leurs concitoyens dans le pays d'origine, à l'intérieur du circuit transnational, mais aussi les réseaux au sein de la société d'accueil ou avec les immigrés d'autres nationalités. Ce tournant méthodologique offre une perspective plus réaliste quant aux multiples processus d'appartenance sociale et culturelle développés par les immigrés entre les sociétés d'accueil et d'origine. La proposition se base sur un travail de terrain réalisé avec des immigrés argentins, dominicains, marocains et sénégalais à Barcelone, de 2006 à 2008.

[Redes sociales, redes personales, migración internacional, transnacionalismo, comunidades transnacionales]

MIGRACIÓN Y REDES SOCIALES

El concepto de redes sociales se ha convertido en una importante herramienta para el análisis de las migraciones internacionales. Con mayor frecuencia se recurre a conceptos referidos a redes, tales como “cadenas migratorias” (Arango, 2003), “redes migratorias” (Massey, *et al.* 2000), “redes transplantadas” (Tilly, 1990), “remesas sociales” (Levitt, 1998), “redes transnacionales” (Glick Schiller, Basch y Szanton-Blanc, 1992) entre otros, para explicar el desarrollo de los flujos migratorios. Algunos autores ubican el uso de las redes sociales en la categoría de “teoría explicativa” para los estudios migratorios (Arango, 2003; Massey *et al.* 2000). Desde esta perspectiva los procesos migratorios no se conciben como desplazamientos aislados de personas, sino como desplazamientos de redes humanas que facilitan la emigración y el asentamiento de nuevos inmigrantes, reduciendo los costos y riesgos propios de la migración internacional.

El desarrollo de la perspectiva de redes sociales en los estudios migratorios no se entendería sin los planteamientos sobre capital social desarrollados por Pierre Bourdieu y James

Coleman en la década de los ochenta. Estudios previos desarrollados en los años sesenta y setenta sobre migración rural-urbana y migración internacional documentaron con evidencia etnográfica que los migrantes no se desplazaban de manera aislada, sino a través de vínculos de parentesco y *paisanazgo*, que facilitaban acceso a información, hospedaje y trabajo en la sociedad de destino. No obstante, faltaban los desarrollos teóricos que permitieran explicar los “usos estratégicos” que los inmigrantes hacían de sus relaciones sociales, así como la influencia que sus vínculos tenían en sus procesos de integración en la sociedad receptora. En los años noventa el concepto de redes encontró campo fértil entre los teóricos del transnacionalismo, quienes recurrieron a la metáfora de las “redes y conexiones” para explicar las crecientes evidencias empíricas sobre prácticas de sociabilidades transnacionales, desarrolladas por los inmigrantes entre las sociedades de origen y destino de sus movimientos migratorios.¹

No obstante los aportes del concepto de redes en los estudios migratorios, es necesario acotar que éste no se encuentra exento de complicaciones. Por lo general, suele utilizarse más como metáfora que como herramienta de análisis. Como metáfora, se traduce en los vínculos que los inmigrantes de un mismo país desarrollan entre sí, cuya naturaleza sería socialmente endogámica y culturalmente homogénea. Desde esta perspectiva, cuando se habla de redes, de manera tácita se piensa en “redes étnicas”, entendidas como aquellas que los inmigrantes establecen con sus connacionales; entendiéndose que en contextos migratorios, el origen nacional se constituye en uno de los principales registros desde donde los inmigrantes (re) construyen una nueva identificación entre “nosotros” y “otros”, respecto de los autóctonos de la sociedad receptora.

El principal problema con la metáfora de las redes es que, de manera tácita, conlleva a pensar que los inmigrantes “reproducen” o “transplantan” sus vínculos originarios. Desde nuestra perspectiva, esta afirmación es incorrecta, pues no toma en consideración el impacto que la migración genera en la redefinición de las redes del inmigrante.

Por lo general, el proceso inicial de la migración internacional genera un cambio en la estructura y composición de las redes sociales originarias del inmigrante. En la mayoría de los casos, las redes en la sociedad de origen suelen disminuir y/o desaparecer, y las que se mantienen se “reinventan” en forma y contenido, desde un nuevo escenario social transnacional. Esto sucede incluso con aquellas redes en apariencia menos proclives al cambio, como las de parentesco.

Del mismo modo, el inmigrante tiene que desarrollar nuevas redes en la sociedad de destino. Éstas pueden tener una composición variable de paisanos, nativos de la sociedad de destino e, inclusive, inmigrantes de otras nacionalidades. Desde nuestra perspectiva, la estructura y composición de estas nuevas redes sociales ofrece información muy valiosa sobre las estrategias transnacionales que el inmigrante desarrolla.

El proceso de reconstitución de nuevas redes sociales es un proceso complejo. No se trata de un simple “transplante” de “redes étnicas” originarias, como a veces se sostiene; sino más bien de un proceso de reinención de nuevas redes, que implica el desarrollo de una nueva sociabilidad y cultura inmigrante. En este proceso las identidades y símbolos nacionales se suelen redefinir en una clave étnica, dando un nuevo sentido de orden y comunidad a los inmigrantes; no obstante este nuevo proceso cultural se ha desarrollado desde la diáspora y el espacio transnacional.

Nuestra hipótesis es que existe una estrecha relación entre el proceso de reinención de las redes del inmigrante con el proceso de reinención de sus identidades y sentidos de comunidad. Este proceso de reinención de redes es aun más intenso en el caso de los vínculos transnacionales.

En la actualidad, buena parte de las redes de migración son de naturaleza transnacional. Varios teóricos señalan que se trata de nuevas conexiones desarrolladas por los inmigrantes con sus sociedades de origen y que se caracterizan por tres aspectos: a) regularidad, b) sos-

tenibilidad y c) simultaneidad (Guarnizo, 2007; Vertovec, 2002, 2003, 2007; Levitt y Glick Schiller, 2004). Ese conjunto de redes constituye el esqueleto que conforma el “campo social transnacional”² (Levitt y Glick Schiller, 2004) o “espacio social transnacional” (Faist, 2000, 2005), sobre el cual se desarrollan las comunidades transnacionales.³

REDES TRANSNACIONALES

Alejandro Portes, Luis Eduardo Guarnizo y Patricia Landolt (2003) sugieren repensar la unidad de análisis en los estudios transnacionales desde el análisis del “individuo y sus redes sociales”. En palabras de estos autores:

El individuo y sus redes sociales constituyen el punto de partida más viable en la investigación de este tema [el transnacionalismo]. Esta decisión no se basa en una posición filosófica a priori, ni tiene la intención de negar la realidad e importancia de estructuras más amplias. Por el contrario, creemos que un estudio que se inicia con la historia y las actividades de los individuos es la forma más eficiente para comprender las estructuras del transnacionalismo y sus efectos (Portes, Guarnizo y Landolt, 2003: 19).

Estudios recientes en el campo de las redes sociales han logrado definir, con mayor precisión, algunas características de las redes personales. En la actualidad se sabe que las redes personales de un individuo tienen una composición promedio de 290 contactos, aunque existe mucha variabilidad (Molina, 2007). Estas redes sociales conforman lo que Barry Wellman (1988) definió, en sus estudios fundacionales sobre redes personales, como “comunidad personal”.

La comunidad personal se ubica en un ámbito intermedio entre el nivel micro del individuo y el nivel macro de las estructuras sociales: el nivel “meso” (Ferrand, 2002); constituye el “mundo pequeño” a través del cual una persona se integra en las estructuras mayores que denominamos “sociedad”. A diferencia de los conceptos tradicionales de comunidad, enfocados en criterios de pertenencia territorial y/o grupal, la comunidad personal se ocupa, fundamentalmente, de los criterios de relaciones sociales no-territoriales. El espacio de las comunidades personales no es geográfico, sino social.

Los estudios de comunidad suelen definir sus ámbitos bajo criterios geográficos, más que sociales. Por esta razón, comunidad suele ser sinónimo de localidad o entorno geográfico próximo. Sin embargo, a diferencia del concepto tradicional de comunidad, (que supone *a priori*, el desarrollo de prácticas de solidaridad comunal entre los miembros de un grupo), el concepto de comunidad personal considera como unidad de análisis, los vínculos de una persona, que pueden ser locales pero también no-locales, en un mismo continuo reticular, que no necesariamente coincide con entornos geográficos próximos. Como señalan Alexis Ferrand (2002), Isidro Maya (2004) y Ainoa de Federico (2004), este replanteamiento es particularmente útil para repensar la relación entre redes personales y comunidades transnacionales, estas últimas normalmente comprendidas como sinónimo de “diásporas”.

REPENSAR LAS COMUNIDADES TRANSNACIONALES

En un mundo crecientemente globalizado es necesario repensar la noción de comunidad transnacional, incorporando en la definición, el ámbito de las redes sociales que sus miembros desarrollan. Estas redes no se limitan sólo a connacionales residentes en la sociedad de destino, sino incluye también a los connacionales en la sociedad de origen e, incluso, en otros países del extranjero. Del

mismo modo, estas redes suelen incluir también a personas originarias de la sociedad receptora y también a inmigrantes de otras nacionalidades residentes en la misma sociedad de destino.

Por lo general, las comunidades transnacionales han sido entendidas como entidades cerradas y homogéneas, de fuertes vínculos internos, constituidas por inmigrantes de una misma nacionalidad de origen y con residencia compartida en la misma sociedad de destino. Esta sería una forma incompleta de entender las diásporas, porque no toma en cuenta, dentro de la definición, al conjunto de redes *realmente existentes* que sus miembros desarrollan y que incluyen también a nativos de la sociedad receptora. En la actualidad, las redes personales son cada vez más complejas y con un perfil sociocultural más diverso. Esta complejidad se puede apreciar en la siguiente gráfica 1, que representa las redes personales de un inmigrante varón argentino en Cataluña, España.⁴

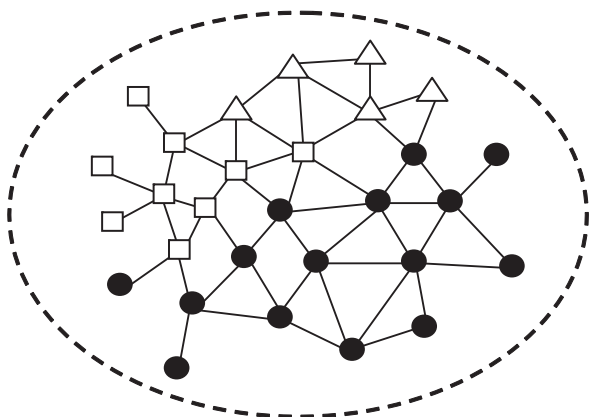
La gráfica expone algunas variables muy básicas de la estructura y de la composición de la red personal del inmigrante: 1) el *cluster* –agrupación o conglomerado de redes– de la red (línea punteada) muestra una estructura de redes densa y concentrada, 2) el lugar de residencia de los miembros de su red (en blanco los contactos que residen en España y en negro en Argentina) muestra una red transnacional, cuyos integrantes radican de manera casi equitativamente en ambos países, 3) la nacionalidad de origen de los miembros de esta red (la forma cuadrada representa personas de nacionalidad española; la de triángulo a personas de otras nacionalidades y la de círculo a personas de nacionalidad argentina), muestra una red multiétnica, especialmente en su ámbito desarrollado en España.

Esta gráfica representa, de manera elemental y sencilla, el nuevo tipo de redes que los inmigrantes desarrollan en la actualidad en un mundo globalizado, cada vez más interconectado, transnacional y multicultural, en el que las sociedades receptoras desarrollan lo que S. Vertovec (2007) ha definido como “super-diversidad”. El estudio de las redes personales no sólo permite identificar las principales variables de estructura y composición de las comunidades personales, sino también dar cuenta de fenómenos poco estudiados como el “solapamiento de comunidades” en la sociabilidad transnacional de un inmigrante y la experiencia de sus múltiples pertenencias (Maya Jariego, 2002) dentro de este nuevo mundo de “super-diversidad”.

ARGENTINOS, DOMINICANOS, MARROQUÍES Y SENEGALESES EN BARCELONA

La investigación se desarrolló en cuatro poblaciones migrantes de África y América Latina en Barcelona, provenientes de Marruecos, Senegal, República Dominicana y Argentina. Las poblaciones analizadas se escogieron tomando en consideración la antigüedad de sus procesos migratorios, así como las diferencias étnicas existentes entre cada una de las poblaciones, según criterios lingüísticos, religiosos y raciales. Nuestro objetivo era utilizar el análisis de redes como herramienta para el estudio transcultural de los inmigrantes, no tanto desde el ámbito narrativo de sus representaciones sobre la integración y el transnacionalismo, sino desde las prácticas de sociabilidad realmente existentes que desarrollan en sus vidas cotidianas.

Los resultados son producto de dos proyectos de investigación desarrollados por el Laboratorio de Redes Personales y Comunidades EgoLab, de la Universidad Autónoma de Barcelona, entre los años 2004 y 2008. El primer proyecto se tituló *Development of a Social Network of Acculturation and its Applications to Immigrant Populations in South Florida and the North Eastern Spain*⁵ y se desarrolló entre los años 2004 y 2006. Su objetivo era analizar, de manera comparativa, las redes personales de las poblaciones inmigrantes de Argentina, República Dominicana, Marruecos y Senegal en Cataluña, España, para comprender su funcionamiento y tipo de relación con los procesos de integración.



Gráfica 1 - Representación de las redes personales de un inmigrante argentino en España.

El proyecto recogió 300 redes personales de manera aleatoria a inmigrantes con tiempo de residencia en España de dos a diez años. La principal herramienta para el trabajo de campo fue el *software*, Egonet, especializado en el análisis de redes personales.⁶ En cada uno de los 300 casos, este *software* permitió recolectar información sobre *ego* y una muestra de 45 *alteri* de su red personal. Con esta información se hicieron análisis preliminares sobre las propiedades de estructura y composición de estas redes personales.

El segundo proyecto se tituló *Dynamics of actors and networks across levels: individuals, groups, organizations and social settings*⁷ y se desarrolló entre los años 2006 y 2008. El objetivo era desarrollar un estudio longitudinal de redes personales, poniendo a prueba el *software* Siena,⁸ diseñado para el estudio de redes sociocéntricas. Para este proyecto se escogió una muestra de 80 casos entre los 300 estudiados en la primera fase. Dos años después, a esta muestra de 80 casos se le aplicó nuevamente una segunda encuesta de redes personales con Egonet, manteniendo los mismos criterios metodológicos de la primera fase del estudio. La información recogida ha permitido construir una base de datos con mucha información sobre las poblaciones inmigrantes y sus redes personales.⁹

Los datos se recolectaron mediante el *software* de análisis de redes Egonet, que permite el diseño de una encuesta para que la persona entrevistada, identifique un número determinado de personas con las que mantiene vínculos. En nuestro caso, recogimos una muestra de 45 personas para reconstruir la red de cada entrevistado. La encuesta consta de cuatro módulos sobre: 1) las características del entrevistado, 2) las 45 personas con las que tiene vínculos, 3) las características de estas 45 personas y 4) los vínculos entre estas 45 personas. Al final, Egonet permite visualizar la red personal con la información recogida en la encuesta.

En su sentido original, el estudio de las redes personales se enfocaba en el análisis de los “lazos fuertes” (Wellman, 1988), los cuales solían estar compuestos, en promedio, por una docena de *alteri* o contactos.¹⁰ Sin embargo, de manera reciente, Chris McCarty (2002) y José Luis Molina (2007) han recomendado extender el foco del análisis de las redes personales hacia el conjunto de su comunidad personal. Para esto, se requiere ampliar el número de *alteri* o contactos al menos a 45. Esta cantidad ofrece una muestra más confiable sobre el conjunto de las redes personales de un individuo y permite que el análisis se amplíe desde el núcleo restringido de “lazos fuertes” hacia la periferia más extensa de sus “lazos débiles”.¹¹ Este giro metodológico es importante porque no sólo permite profundizar en el análisis de las variables de composición de las comunidades personales, sino también incluir en el estudio de las redes personales, variables de “estructura”, como si se tratara de redes completas o sociocéntricas (Molina, 2007).

Ahora bien, el estudio de las comunidades personales con una muestra de 45 *alteri* o contactos es complejo. Para ello se requiere del *software* especializado en recolección, análisis y visualización de datos reticulares, como es el caso del Egonet, un software especialmente diseñado para el análisis de redes personales.

En nuestra investigación, recurrimos al Egonet, y logramos identificar dos variables importantes para el análisis de las comunidades personales de los inmigrantes: 1) *cluster* (agrupación o conglomerado) y 2) composición étnica de los *alteri* de la red de *ego*. En el primer caso, el *cluster* se refiere a las redes desarrolladas entre la persona (*ego*) y sus contactos (*alteri*). En el segundo caso, la variable composición étnica se refiere al origen nacional de los *alteri* que forman parte de la comunidad personal del *ego*.¹²

La siguiente gráfica 2 representa el esquema de una red personal. El círculo negro del centro simboliza al inmigrante –definido en la teoría de redes como *ego*– y los círculos blancos del entorno representan a sus contactos –definidos en teoría de redes como *alteri*–. Las variables de composición de la red personal se refieren a las características de los *alteri* (edad, sexo, nacionalidad, ocupación, etc.), y las variables de estructura, a las características de los vínculos entre los *alteri* de la red personal de *ego* (densidad, *cluster*, *betweenness*, etc.). Como *ego* tiene vínculos con todos los *alteri*, por economía visual los gráficos de las redes personales sólo representan los *alteri* de *ego* y sus vínculos.

MICRO-ESTRUCTURAS: CLUSTER O GRUPOS EN LAS REDES PERSONALES

Existe la creencia generalizada de que las personas desarrollamos nuestros vínculos de sociabilidad de manera aleatoria. Sin embargo, más allá del libre albedrío del individuo, lo cierto es que estos vínculos asumen cierta estabilidad en el tiempo, convirtiéndose en redes sociales. En su conjunto, estas redes van constituyendo “microestructuras” de sociabilidad, a través de las cuales interactúan las personas con sus contactos. En el caso de los inmigrantes transnacionales, el estudio del conjunto de sus redes sociales personales nos ofrece una radiografía de las “microestructuras” que conforman sus ámbitos de sociabilidad transnacional.

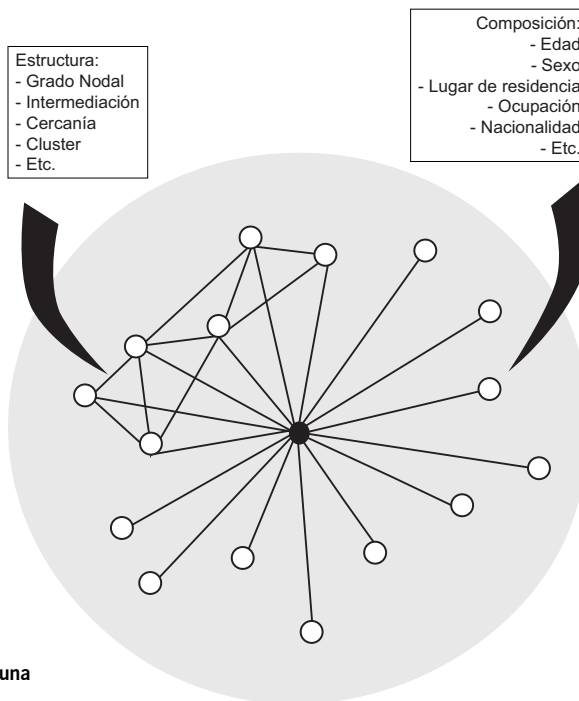
En nuestra investigación hemos identificado tres tipos de *cluster*: 1) concentrado (un grupo), 2) bipolar (dos grupos) y 3) segmentado (tres o más grupos). Las redes de *cluster* concentrado se caracterizan por su entramado de alta densidad interna, agrupados en un único *cluster*. Las de *cluster* bipolares desarrollan un entramado de densidad intermedia, agrupados en torno a dos *clusters*. Las de *cluster* segmentado” desarrollan un entramado de redes sociales de baja densidad, dispersos entre tres o más *clusters*. Veamos un ejemplo de cada caso en las siguientes gráficas (véase gráfica 3).

En la investigación encontramos que la estructura más común entre las redes personales de los inmigrantes, es la “concentrada”. Este tipo de estructura se desarrolla en 47% de los casos analizados, tal como se puede apreciar en las cifras del siguiente cuadro 1.

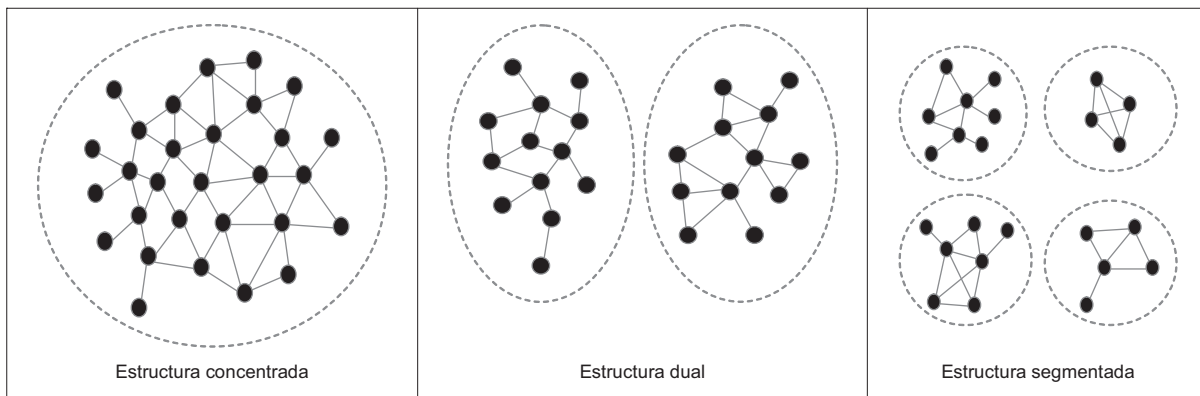
COMPOSICIÓN ÉTNICA

La composición étnica de la red personal del inmigrante ofrece información sobre su proceso de integración en la sociedad receptora. Por lo general, este proceso se ha estudiado a partir de las narrativas de los inmigrantes. El análisis de las redes personales nos permite estudiar estos procesos desde sus mismas prácticas de sociabilidad, que se pueden desarrollar con personas de la nacionalidad de origen, de destino o de otras nacionalidades.

Para identificar los niveles de composición étnica se ha diseñado un nuevo indicador que considera la proporción de vínculos del inmigrante con personas de su nacionalidad de origen y españoles. A mayor número de connacionales (y menor de españoles) la composición étnica de la red será más segregada, mientras que a mayor número de españoles (y menor de connacionales) la composición étnica de la red será más asimilada. Los rangos son los siguientes: 1) composición segregada (31 a 45 connacionales), 2) composición mixta (16 a 30 connacionales) y 3) composición asimilada (uno a 15 connacionales).



Gráfica 2 - Esquema de una red personal.



Gráfica 3 - Microestructuras de redes personales.

Tipo de redes	%	Cantidad
Concentradas	47	132
Duales	26	72
Segmentadas	27	74
Total	100	278

Cuadro 1 - Estructura de cluster en redes personales inmigrantes.

Fuente: Laboratorio de Redes Personales y Comunidades EgoLab. Universidad Autónoma de Barcelona.

Los siguientes gráficos (véase gráfica 4) muestran ejemplos de cada caso (los *alteri* de la misma nacionalidad de ego se representan en color negro, y de otras nacionalidades en color blanco).

En la investigación encontramos que el tipo de composición étnica más común es la segregada; se desarrolla en 49% de los casos, tal como se puede apreciar en el siguiente cuadro 2.

¿Existe alguna relación entre los *clusters* de las redes y la composición étnica? En nuestra investigación hallamos una respuesta afirmativa. Esta relación sería positiva entre los *clusters* concentrados y la composición étnica segregada (59% siendo el promedio 49%) y entre la estructura segmentada y la composición étnica asimilada (30% siendo el promedio 23%). Esto significa que existiría una tendencia a que las redes de estructura concentrada tengan una composición más homogénea y las redes de estructura más segmentada posean una composición más asimilada. En el siguiente cuadro 3 se aprecian estas cifras con mayor detalle.

¿Qué ocurre con las redes bipolares? Tendrían una ubicación intermedia entre la segregación étnica de las redes más concentradas y la asimilación de las redes más segmentadas. El siguiente modelo representa esta relación entre estructura de *cluster* de las redes y su composición étnica (véase gráfica 5).

SOCIABILIDAD TRANSNACIONAL

Las redes de *cluster* más concentrado y de composición étnica más segregada definen comunidades personales diferentes a las de estructuras más segmentadas y composición más asimilada.

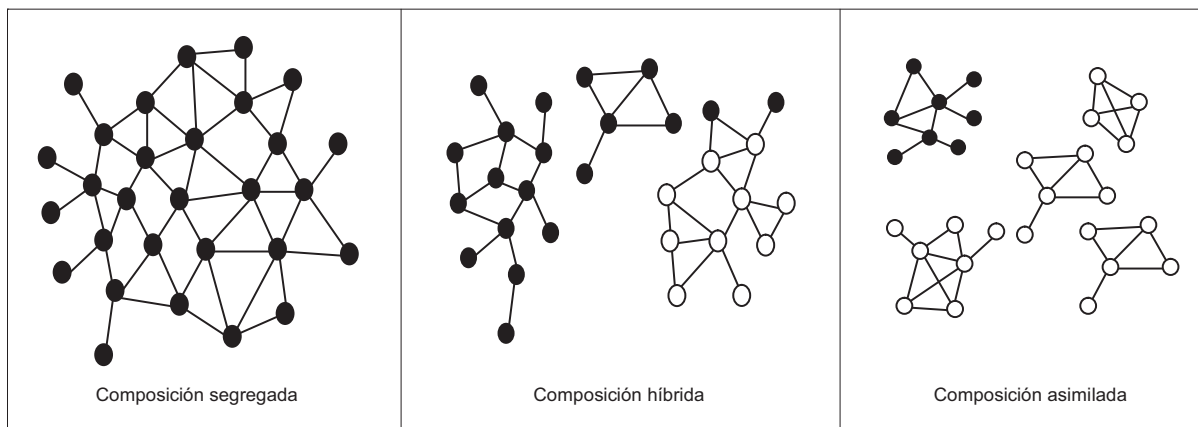
Las redes de composición segregadas suelen desarrollar un campo transnacional más “amplio”. En este caso, la condición transnacional suele involucrar varias esferas de la vida social del inmigrante, desarrollando una centralidad importante en su vida cotidiana. Por su parte, las redes de composición asimilada suelen desarrollar un campo transnacional más “estrecho”, circunscrito a una esfera más específica de la vida social del inmigrante.

Una rápida comparación entre ambos tipos de redes personales nos muestra que las “segregadas” se caracterizan por fuertes vínculos de apoyo social interno, con redes que asumen múltiples funciones. La sociabilidad del individuo tiende a ser más comunitarista, y sus expresiones identitarias se relacionan con la búsqueda de la reproducción de la cultura originaria. Por su parte, las redes más “asimiladas” se caracterizan por tener vínculos más definidos y especializados. La sociabilidad suele ser más individualista y sus expresiones identitarias se relacionan con mayor frecuencia a la hibridación de la cultura originaria y/o la asimilación de los códigos culturales de la sociedad de origen.

DINÁMICAS DE CAMBIO EN LAS REDES PERSONALES

Las redes personales son dinámicas. Presentan cambios en su estructura y composición. En nuestro caso, para identificar las dinámicas del cambio, construimos otro indicador que nos permita ubicar la variación de contactos en la red personal de un inmigrante durante dos periodos diferentes de tiempo. Tomando en cuenta el número de nuevos contactos en la red del inmigrante, podíamos identificar el nivel del cambio: a) fuerte, si era de entre 31 a 45 contactos, b) medio, si era de entre 16 a 30 contactos y c) débil si era de entre uno a 15 contactos).

Al momento de iniciar la segunda fase de la investigación, nuestra hipótesis consistía en la existencia de una relación entre la estructura y composición de las redes personales con sus dinámicas de cambio. De manera específica, sosteníamos que las redes de estructura segmentada y composición asimilada serían, por su naturaleza más abierta y volátil, redes más proclives al cambio; mientras que las redes de estructura concentrada y de composición



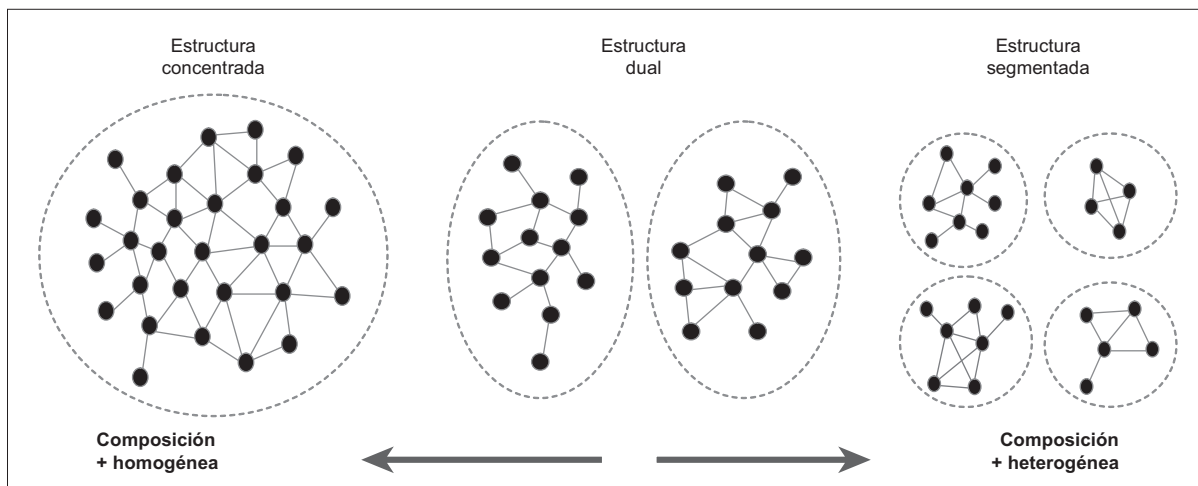
Gráfica 4 - Composición étnica de las redes

Composición	%	Cantidad
Segregada	49	137
Mixta	28	78
Asimilada	23	63
Total	100	278

Cuadro 2 - Composición étnica de las redes.
Fuente: Laboratorio de Redes Personales y Comunidades EgoLab. Universidad Autónoma de Barcelona.

Estructura	Composición			Total
	Segregada	Híbrida	Asimilada	
Concentrada	59	24	17	100
Dual	47	28	25	100
Segmentada	35	35	30	100
Total	49	28	23	100
Total: 278				

Cuadro 3 - Composición y estructura de red (%).
Fuente: Laboratorio de Redes Personales y Comunidades EgoLab. Universidad Autónoma de Barcelona.



Gráfica 5 - Estructuras cluster y composición étnica de las redes personales transnacionales.

segregada serían, también por su naturaleza cerrada y densa, más proclives a la estabilidad. Sin embargo, los datos recogidos en la segunda fase del estudio falsaron nuestra hipótesis.

En primer lugar, encontramos que el grupo que suponíamos desarrollaría menos cambios, el de Senegal –por su estructura concentrada y composición homogénea–, fue el que desarrolló mayores porcentajes de cambio fuerte (56%); mientras que el grupo que suponíamos desarrollaría mayores cambios, el argentino –por su estructura segmentada y composición heterogénea– fue el grupo con menor nivel de cambio fuerte (18%)¹³ (véase cuadro 4).

En segundo lugar, encontramos que el tipo de estructura más proclive al cambio era la “bipolar” y no la de tipo “segmentada”. Del 100% de casos que presentaron relación positiva entre cambio de contacto y cambio de estructura de *cluster*, 74% ocurrió con estructuras que originalmente eran “bipolares”, tal como se aprecia en el siguiente cuadro 5.

Las cifras del cuadro muestran con claridad que la estructura de tipo “bipolar” es la más proclive al cambio. ¿Por qué motivo? Nuestra hipótesis es que la estructura “bipolar” no sólo sería una estructura intermedia entre las estructuras “concentrada” y “segmentada”, sino también una fase estructural de tránsito entre las dos principales dinámicas del cambio en la estructura de los *cluster*: la “segmentación” y la “concentración”.

En las dinámicas de cambio en las comunidades personales, el proceso de “concentración” de los *cluster* suele ir acompañado de otro de “segregación” de su composición étnica. Del mismo modo, el proceso de “segmentación” de los *cluster* suele ir acompañado por otro de “asimilación” en su composición étnica.

En el siguiente modelo representamos esta relación dialéctica entre los procesos de “segmentación” y “concentración” de las estructuras de *cluster*, con los de “segregación” y “asimilación” de su composición étnica. Se puede apreciar cómo las redes “bipolares” tienen una ubicación intermedia, de “transito estructural”, entre los extremos de las redes concentradas y homogéneas, por un lado, y las redes segmentadas y heterogéneas, por otro lado (véase gráfica 6).

Cuadro 4 - Nivel de cambio en las redes por poblaciones inmigrantes (%).

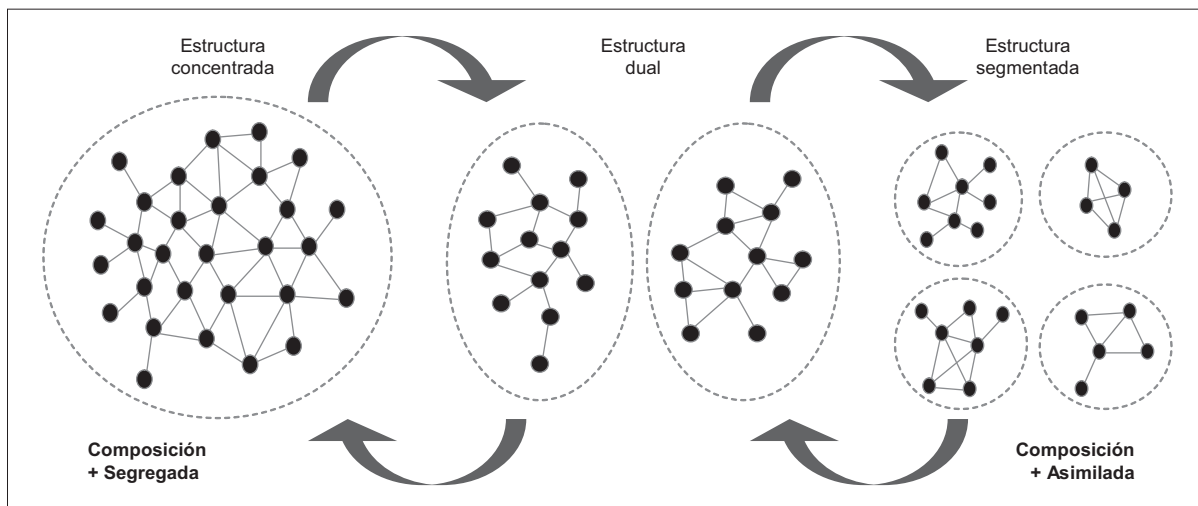
Fuente: Laboratorio de Redes Personales y Comunidades Ego-lab. Universidad Autónoma de Barcelona.

	Nivel de cambio			Total
	Fuerte	Medio	Débil	
Poblaciones inmigrantes				
Argentina	11	71	18	100
República Dominicana	47	47	6	100
Marruecos	46	54	0	100
Senegal	56	44	0	100
Total	39	54	7	100
Total: 61				

Cuadro 5 - Cambio en la estructura de redes (%).

Fuente: Laboratorio de Redes Personales y Comunidades Ego-lab. Universidad Autónoma de Barcelona.

Estructura	Cambio		Total
	Si	No	
Concentrada	23	77	100
Bipolar	74	26	100
Segmentada	38	62	100
Total	43	57	100
Total: 61			



Gráfica 6 - Modelo dinámico de cambio redes personales inmigrantes.

CONCLUSIONES

El individuo y sus redes sociales constituyen la unidad de análisis de los estudios transnacionales. Estas redes desarrollan propiedades de estructura y composición diversa, cuyo análisis es útil para comprender mejor los procesos de sociabilidad de los inmigrantes, que constituyen conexiones transnacionales.

La estructura de *cluster* y la composición étnica de las redes son dos variables importantes para el estudio de las redes transnacionales. En el caso de los *cluster* hemos identificado tres tipos: 1) concentrado, 2) bipolar y 3) segmentado. En el caso de la composición étnica hemos identificado tres tipos diferentes: 1) segregadas, 2) híbridas y 3) asimiladas. En la investigación encontramos una relación entre la estructura de *cluster* de las redes y su composición étnica. Las redes de *cluster* concentradas tienden a tener una composición étnica más segregada, mientras que en el caso de las estructuras segmentadas, la composición étnica suele ser heterogénea. Las estructuras bipolares se ubican en una situación intermedia.

Las comunidades personales son dinámicas y desarrollan cambios. A nivel de estructura de *cluster* identificamos dos grandes procesos de cambio: a) "concentración" y b) "segmentación". A nivel de composición étnica hallamos otros dos procesos: a) segregación y b) asimilación. Los procesos de concentración en la estructura de *cluster* suelen ir acompañados de un proceso de segregación en su composición étnica y los procesos de segmentación suelen ir acompañados de otro de asimilación en su composición étnica.

El estudio de estas comunidades puede favorecer al análisis de la relación entre las redes sociales, entendidas como prácticas de sociabilidad con el desarrollo de sus procesos simbólicos de identificación y cultura, no sólo en su dimensión más endógena y homogénea, sino también en su otra dimensión más exógena y heterogénea, en los diferentes espacios en los cuales se desarrollan los múltiples ámbitos de sociabilidad transnacional de los inmigrantes.

Asimismo, permite analizar con detalle las dinámicas de cambio. Los datos sobre el cambio en las redes personales de los inmigrantes argentinos, dominicanos, marroquíes y senegaleses contradicen el sentido común predominante sobre las redes étnicas, que asumen una supuesta "resistencia al cambio" en el caso de las redes de estructura concentrada y composición étnica segregada. En el estudio se ha encontrado que las redes concentradas y segregadas son las

que desarrollan los mayores cambios cuantitativos en su composición, por encima de las redes segmentadas y asimiladas.

A nivel de grupos étnicos, hemos encontrado que las redes de los senegaleses y dominicanos tienen una estructura más concentrada y composición segregada. Sin embargo, las redes de estos grupos son las que muestran mayores dinámicas de cambio. Son más volátiles y fluidas.

¿Por qué los cambios cuantitativos en las redes personales de los dominicanos y senegaleses no derivan en cambios cualitativos en su estructura y composición? Una hipótesis preliminar es que las características de las redes personales reproducen, a nivel micro las "estructuras de desigualdad" existentes a nivel macro en la sociedad receptora, que segmenta los procesos de integración de los diferentes grupos inmigrantes según sus características étnicas diferenciadas, tomando en cuenta criterios de lengua, religión, raza", entre otros. Esta estructura de desigualdad se reproduciría en las redes personales de los inmigrantes, que permite representar las características de las prácticas de sociabilidad de los inmigrantes, y sus accesos diferenciados a lo que Ghassan Hage (2000) denomina como acceso diferenciado al "capital nacional" o la "nacionalidad práctica" (Garzón, 2006).

En el caso de los grupos analizados se observa cómo esta estructura de desigualdad, incide en las características que a nivel micro desarrollan los inmigrantes, en sus prácticas de sociabilidad cotidianas, más segregadas o asimiladas. Esta perspectiva no sólo permite identificar diferencias "macro" entre diferentes grupos inmigrantes, sino también diferencias "micro" entre los inmigrantes de un mismo grupo inmigrante. Es decir, no sólo identificar diferencias entre grupos inmigrantes de grupos étnicos diferentes sino también semejanzas transculturales.

NOTAS

- 1 El transnacionalismo es un patrón de migración en el cual las personas, a pesar de haberse desplazado por fronteras internacionales, haberse asentado y haber establecido relaciones dentro del nuevo Estado, mantiene también activas sus *conexiones sociales* con la sociedad de donde son originarios (Glick Schiller, Basch y Szanton-Blanc, 1992).
- 2 El concepto se inspira en la definición de Pierre Bourdieu sobre "campo social" para llamar la atención sobre las maneras en que las relaciones sociales se estructuran por el poder. "Definimos el campo social como un conjunto de múltiples redes entrelazadas de relaciones sociales, a través de las cuales se intercambian de manera desigual, se organizan y se transforman las ideas, las prácticas y los recursos. Las redes pueden consistir en vínculos fuertes o débiles, que contactan a las personas que tienen relaciones transnacionales con aquellos que no las poseen, pero que reciben influencias indirectas de los flujos de ideas, objetos y remesas colectivas dentro de su campo de relaciones sociales" (Levitt, 1998).
- 3 El concepto de comunidad transnacional se ha vuelto de uso común en los estudios sobre transnacionalismo, pero no hay un claro consenso sobre su significado. En un breve recuento se pueden identificar, por lo menos, cuatro sentidos diferentes en su uso. En un primer sentido, comunidad transnacional se usa como sinónimo de "diáspora", referido al conjunto de inmigrantes de una misma nacionalidad de origen con residencia en la misma sociedad de destino (Cohen, 1997). En un segundo sentido, el concepto es sinónimo de "circuito transnacional" entre las sociedades de destino y origen (Rouse, 1991). En un tercer sentido, el concepto se refiere a las prácticas y representaciones desarrolladas por los inmigrantes dentro del campo social transnacional (Levitt y Glick Schiller, 2004). En un cuarto sentido, el concepto se entiende también como "espacio social transnacional", como una combinación de vínculos, posiciones en redes y organizaciones que se extienden entre las fronteras de múltiples estados (Faist, 2000, 2005).
- 4 Esta red ha sido reconstruida con información recolectada sobre 45 alteri (miembros) de su red personal, durante el año 2006.
- 5 *National Science Foundation, Award* nº BCS-0417429, dirigido por Christopher McCarty en los Estados Unidos y José Luis Molina en España.
- 6 <http://sourceforge.net/projects/egonet/>
- 7 *European Collaborative Research Project* (ECRP) financiado por la *European Science Foundation* y el Ministerio de Ciencia y Tecnología (SEJ2005-25683-E, SEJ2007-29468-E, 05_ECRP_FP026).
- 8 <http://www.stats.ox.ac.uk/~snijders/siena/>
- 9 www.egoredes.net.

- 10 En sus comienzos, esta perspectiva se enfocaba en el estudio de variables de composición entre los miembros de cada red personal (sexo, edad, ocupación, nivel estudios, lugar de residencia, etc.), y su relación con los vínculos de apoyo social.
- 11 Granovetter desarrolló la tesis de la “fuerza de los lazos débiles”, fundamental para el desarrollo posterior del concepto de “capital social” (Granovetter, 1973).
- 12 Como ya hemos señalado líneas atrás, en escenarios migratorios la nacionalidad de origen se convierte en uno de los principales registros desde el cual se desarrollan los procesos de “identificación” del “nosotros” y los “otros”, entre los inmigrantes y la sociedad receptora.
- 13 Es probable que la diferencia responda a las distintas estrategias de integración desarrolladas por los grupos. En el caso argentino, al estar más integrado en la sociedad receptora, no habría necesidad de hacer grandes cambios en sus redes personales; mientras que en el resto de grupos, al estar menor integrados, si exista esta necesidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Arango, Joaquín (2003), “La población mundial, en Juan Romero (coord.), *Geografía Humana*, Ariel, Barcelona.
- Cohen, Robin (1997), *Global Diasporas. An Introduction*, Universidad de Washington, Seattle.
- De Federico, Ainoa (2004), “Los espacios sociales de la transnacionalidad. Una tipología de la integración relacional de los migrantes”, *Revista Redes*, 7: 1-25.
- Faist, Thomas (2005), “Espacio social transnacional y desarrollo: una exploración de la relación entre comunidad, mercado y Estado”, *Revista Migración y Desarrollo*, 2: 2-34.
- (2000), “Transnationalization in International Migration: Implications for the Study of Citizenship and Culture”, *Ethnic and racial studies*, 23 (2): 189-222.
- Ferrand, Alexis (2002), “Las comunidades locales como estructuras meso”, *Revista Redes*, 3-4: 1-18.
- Garzón, Luis (2006), *Trayectorias e integración de la inmigración argentina y ecuatoriana en Barcelona y Milano*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona. Disponible en TDX: <http://www.tdx.cesca.es>
- Glick Schiller, Nina, Linda Basch y Cristina Szanton-Blanc (1992), “Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration”, en Nina Glick Schiller, Linda Basch y Cristina Blanc-Szanton (eds.), *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*, New York Academy of Sciences, Nueva York.
- Granovetter, Mark S. (1973), “The Strength of Weak Ties”, *American Journal of Sociology*, 68 (6): 1360-1380.
- Guarnizo, Luis (2007), “Aspectos económicos del vivir transnacional”, en Marina Ariza y Alejandro Portes (eds.), *El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, IIS-UNAM, México.
- Hage, Ghassan (2000), *White Nation: Fantasies of White Supremacy in a Multicultural Society*, Australia, Routledge.
- Levitt, Peggy (1998), “Social Remittances: Migration Driven Local-Level Forms of Cultural Diffusion”, *International Migration Review*, 32 (4): 926-948.
- Levitt, Peggy y Nina Glick Schiller (2004), “Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad”, *Revista Migración y Desarrollo* 3: 60-91.
- Massey, Douglas S. et al. (2000), “Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación”, *Trabajo* 3: 5-51.
- Maya Jariego, Isidro (2004), “Sentido de comunidad y potenciación comunitaria”. *Apuntes de Psicología*, 22 (2): 187-211.
- (2002), “Tipos de redes personales de los inmigrantes y adaptación psicológica”, *Revista Redes* 1 (4): 1-56.
- McCarty, Christopher (2002), “Structure in Personal Networks”, *Journal of Social Structure*, 3(1).
- Molina, José Luis (2007), “El estudio de las redes personales: contribuciones, métodos y perspectivas”, *Empiria*, 10: 71-106.
- Portes, Alejandro, Luis Guarnizo y Patricia Landolt (2003), *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, Flacso, México.
- Rouse, Roger (1991), “Mexican Migration and the Social Space of Postmodernism”, *Diaspora*, 1: 8-23.
- Tilly, C. (1990), “Transplanted Networks”, en Virginia Yans McLaughlin (ed.) *Immigration Reconsidered*, Universidad de Oxford, Nueva York.
- Vertovec, Steven (2007), “Super-Diversity and its Implications”, *Ethnic and Racial Studies*, 30 (6): 1024-1054.
- (2003), “Migrant Transnationalism and Modes of Transformation”, *International Migration Review*, 38(3): 970-1001.
- (2002), “Migration and other Modes of Transnationalism: Towards a Conceptual Cross-Fertilization”, *International Migration Review*, 37(3): 641-665.
- Wellman, Barry, Peter J. Carrington y Alan Hall (1988), “Networks as Personal Communities”, en Barry Wellman y Stephen D. Berkowitz (eds.), *Social Structures. A Network Approach*, Universidad de Cambridge, Cambridge.